

## Dos Asambleas Internacionales

En el transcurso de los meses junio-agosto del presente año, tuvieron lugar dos importantes Asambleas Internacionales, cuyo conocimiento, al menos rápido y somero, creemos de interés para los lectores de SIC. Fué la primera la Sexta Asamblea General de la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), celebrada en París del 20 de junio al doce de julio, y a la cual tuve el honor de asistir como Delegado Oficial de Venezuela. La segunda tuvo lugar en Río de Janeiro del 25 de julio al 5 de agosto: el Cuarto Congreso Interamericano de Educación Católica, en cuyo seno también me cupo la honra de actuar como Delegado oficial de la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC). En la imposibilidad de abarcar el rico contenido de ambos Congresos en un solo artículo, me limitaré a consignar algunas impresiones generales, dejando para otras ocasiones desglosar algunos aspectos particulares.

### LA UNESCO

Feliz coincidencia la de este año: París se aprestaba a festejar con lujo de exquisitez y fino sentido de tradición el bimilenario de su nacimiento. Ningún marco más brillante para una Organización cuyas finalidades son esencialmente pacifistas y culturales. Ninguna época más oportuna para una Asamblea que se propone ahondar los surcos de una tarea civilizadora, inspirada en ideales humanitarios.

Sobre ese marco discurrió la Asamblea. La "Kermesse" de las Tullerías, donde en mágicas noches de julio, se dieron cita los franceses de todas condiciones para obtener, como preciosa reliquia, la firma autógrafa de ilustres ciudadanos, en el campo de la cultura, las ciencias o las artes. Y más allá el lago, irisado todo él de resplandores nocturnos y tembloroso de melodías filoklóricas. Porque

en sus orillas, suaves conjuntos musicales de todos los rincones de Francia tejían la fraternidad de la raza y la supervivencia de la historia, aportando cada cual su jirón de alma francesa. Y la historia misma de Francia, magnífica y terrible, escrita en el chisporroteo de fuegos artificiales: el duro acero de los cruzados se entremezclaban con la fragancia de la flor de lis. Y el impotente destile, sólido y marcial, donde desplegó el pueblo francés su voluntad de victoria y su anhelo de resurrección. París fué un hormigueo de luces e impresiones, adheridas al largo hilo de plata de dos mil años de historia.

¿Y la UNESCO? Quientos delegados de sesenta naciones componían la Asamblea. Casi la totalidad del mundo estaba en ella representada. Más que en otras ocasiones, se podía palpar la realidad de esa aspiración común: la unión conciliadora de todos los pueblos. Representantes del lejano oriente —provistos de su vistoso turbante— alternaban con el delegado de la estepa, la pampa, o la densa selva atricana. Todos tenían que exponer su problema o aportar su solución desde el grito angustioso de los millones sin letras y sin pan, hasta las legítimas aspiraciones del artista o de la corporación científica.

Respecto de Asambleas anteriores —en concreto de la celebrada en Florencia— se notó un positivo avance en lo que atañe a objetivos y procedimientos.

En efecto, se había achacado a la UNESCO —y no sin razón— que abarcaba demasiados proyectos y que dispersaba, en consecuencia, sus energías en infinitas realizaciones, ninguna de las cuales representaba una contribución sólida, inmediata, a la causa de la paz.

Desde el primer momento, se advirtió en la VI Asamblea un acentuado deseo de concentración. Reclama la urgencia de los tiempos un particular

ahorro de energías y toda una estrategia en el empleo de los recursos. Son éstos escasos. se impone de consiguiente dirigirlos a aquellos objetivos que son de primera necesidad. Se impone jerarquizar los planes, según un orden de prioridad. A este respecto, fué muy bien recibido el proyecto que presentó la Delegación de Estados Unidos y se adoptó como norma en la apreciación de los objetivos y realizaciones de la UNESCO.

En este mismo sentido se pronunció desde el principio la Delegación Venezolana. En una de las ponencias que llevábamos se insistía en la necesidad de condensar la labor de la UNESCO y de agrupar sus actividades alrededor de los objetivos educacionales, dando a éstos preferencia sobre los objetivos científicos o culturales. Todo ello, no por desconocimiento de estos valores, sino por las estrecheces del presupuesto. Piénsese que las Naciones Unidas emplean para la causa de la paz exactamente la misma suma que se volatiza en media hora de bombardeo, llevado a cabo por unas cuantas superfortalezas. Poco más de ocho millones de dólares anuales, para la causa de la paz, representa una gota de agua, que pronto se diluye en el torbellino de imperiosas necesidades. Sólo el urgente problema de mil millones de seres humanos analfabetas (media Humanidad) rebasa con mucho todas las posibilidades económicas de varios presupuestos de la UNESCO. Y es el problema tal vez más urgente que tiene entre manos.

En el anteproyecto de Programa para 1952, que constituía la base de estudio para la correspondiente Comisión, se halla planteado con toda nitidez el problema de la condensación o concentración de proyectos. Se trata, en primer término, de una concentración "dinámica":

Para que la concentración deseada sea efectiva, debe efectuarse en la acción y no en las palabras. Por ese motivo se ha consagrado el Consejo Ejecutivo a obtener esa concentración, no por la constitución en entidades distintas de ciertos proyectos generales, sino estableciendo entre los diferentes proyectos, repartidos dentro del marco del programa de base, relaciones de subordinación o de coordinación en la ejecución, que aseguren su integración efectiva". (pág. 8).

A continuación se exponen los crite-

rios para establecer la concentración de proyectos por subordinación, por selección y por coordinación. Fruto de este esfuerzo por condensar la actividad de la UNESCO, ha sido la reducción de proyectos:

"El presente documento comprende 147 resoluciones (incluidas las resoluciones generales, pero a excepción de las que se refieren a las actividades en Alemania y el Japón) contra 294 en el programa para 1951... Es decir, una reducción de la mitad del número de resoluciones". (pág. 8).

La importancia de los proyectos puede deducirse del solo enunciado de los sectores de actividad a que se refieren. El Programa contiene nueve secciones: Educación, Ciencias Exactas, Físico-químicas y Naturales, Ciencias Sociales, Actividades Culturales, Intercambio de Personas, Información de las Masas, Servicio de Reconstrucción, Resoluciones Generales y Actividades en Alemania y en el Japón. Cada una de estas secciones presenta importantes resoluciones prácticas. Así, por ejemplo, la sección de Educación contiene proyectos relativos a los siguientes puntos: Mejoramiento de la educación por medio del intercambio de informaciones (pág. 19); Educación Fundamental (p. 22), Educación para adultos (pág. 27); Enseñanza gratuita y obligatoria (pág. 29); Educación de la mujer (pág. 31); la Educación y los problemas especiales de la infancia (pág. 33); Educación para la comprensión internacional (pág. 34); En este último e importante capítulo se bosquejan proyectos acerca de: Programas y Métodos para la comprensión internacional (pág. 34), Manuales escolares y material de enseñanza (p. 37), Enseñanza relativa a las Naciones Unidas y a las Instituciones Especializadas (pág. 39); Enseñanza acerca de los Derechos del Hombre (pág. 41), Organizaciones y Movimientos de la Juventud (pág. 43).

En otra ocasión tendremos oportunidad de comentar algunos de estos proyectos y actividades de la UNESCO.

El IV Congreso Interamericano de Educación Católica.—

En la historia de la Confederación Interamericana de Educación Católica, el IV Congreso representa un paso de avance y una rotunda afirmación de su vitalidad. En la fastuosa Capital del Brasil, más de cien delegados de toda América y más de mil trescientos dele-

gados brasileros, respondieron a la invitación de la CIEC. Representaban ellos las fuerzas vivas de la educación católica en América: desde los innumerables centros de Primaria hasta los Institutos de Cultura Superior: Universidades Católicas, Centros de Investigación, etc. Representaban ellos la extensa gama de la infancia y juventud americanas que se educa bajo el signo de la cruz: desde el niño abandonado de sus padres hasta el de holgada posición económica. Porque la educación católica lo abraza todo, sin distingos de colores ni barreras de prejuicios. Ostenta ella instituciones que atraviesan América de punta a punta, destinadas para las zonas más diversas: indios de las selvas, artesanos, modestos empleados, retrasados mentales, universitarios...

Estaba en el ambiente la catolicidad de la misión y el peso de responsabilidad que sobre los hombros de los educadores católicos gravita en estos momentos de definición y viraje en la historia. Por ello, el IV Congreso se distinguió por su espíritu de trabajo. Aparte algunas imprescindibles recepciones sociales, cundió el trabajo serio, austero, casi ascético. Diametral diferencia de otros Congresos, donde la paciente labor de comisiones y asambleas queda ahogada por el ajetreo de excursiones, visitas y banquetes.

Nota simpática y que venía a subrayar la catolicidad de nuestra educación, fué la presencia en este Congreso de delegados europeos, entre los cuales se contaban algunas personalidades bien conocidas en el campo de la Pedagogía: Planchart, profesor de la Universidad de Coimbra, el P. Delcuve, Director del Centro Internacional de estudios religiosos, de Lovaina; Buysse profesor de Lovaina; el P. Faure fundador y director del centro de Información Pedagógica de París y director de la Revista *Pédagogie*. Sánchez Beila, Director del Instituto de Cultura Hispánica, de Madrid; Tranchant, profesor en la Sorbona.

#### El tema del Congreso.—

No podía ser ni más interesante ni más oportuno. Responde a un reclamo universal. Porque, en efecto, los educadores y pensadores de todo el mundo destacan la dolorosa comprobación de la crisis humana que atravesamos. Crisis de valores auténticos. Bancarrota de humanismo y sobra de superficialidad. Ausencia de hondura y derroche de impresionismo. Concepción pagana de la vida,

chata y telúrica, que se va enroscando en los pechos juveniles, chupándoles sus más nobles arranques y agotando su lozanía creadora.

Urge ahondar en la rica vena de nuestra tradición católica. Urge iraguar personalidades en bloque, isonomías auténticas. Al tipo humano naturalista es preciso contraponer el tipo humano integralmente católico.

La formación integral de la juventud en América: hé ahí el tema que ocupó el interés de los educadores católicos en Río de Janeiro. Tema amplio que abarca los sectores todos de la educación. Por eso, dentro de la educación integral, se concentró la atención en torno a la educación moral y social. Apesar de esta limitación, se impuso el estudio de aspectos tan amplios y fecundos como la educación de la voluntad y el carácter, la formación de la conciencia y de la personalidad.

A Venezuela cupo el honor de presentar una ponencia en torno a uno de los aspectos tal vez más importantes del temario: la formación social.

Como fruto del Congreso pueden desde ahora apuntarse importantes resoluciones prácticas que deberán ejecutarse en los Colegios Católicos de toda América, una mejor organización de las fuerzas católicas de la educación en América, en el seno de la Confederación; la conciencia cada vez más aguda de la semejanza de nuestros problemas y de la uniformidad de las soluciones y entones fundamentales. Para el Brasil, cabe apuntar, además, el noble fruto de una renovación profunda de las instituciones católicas y de un interés siempre creciente por la metodología cristiana. Preparado el Congreso con esmero, el Brasil pudo cobrar conciencia de sí mismo a través de los magníficos estudios estadísticos, a través de la exposición catequística y pedagógica. Los más altos representantes del Gobierno tomaron activa participación en el Congreso.

En el brillante acto de clausura, presidido por el Cardenal Legado del Papa y por el Presidente de la República, se dejó oír la voz augusta del Romano Pontífice en su mensaje al Congreso. Le hicieron coro los vibrantes discursos del Rector de la Universidad de Río de Janeiro y de los Ministros de Educación y Relaciones Exteriores. El Presidente de la República acentuó, en el discurso final, el significado de la educación ca-

tólica para el Brasil. Nacida esta Nación bajo el influjo educador de los misioneros —los Nóbregas y Anchieta— debe hoy su fisonomía a la Iglesia Católica.

Para que nuestros lectores puedan ponderar la importancia de este Congreso,

insertamos a continuación su temario, del cual nos proponemos dar más cumplida cuenta en próximos artículos.

Carlos Guillermo Plaza, S. J.

Río de Janeiro, Agosto de 1951.

## PROGRAMA PARA EL IV CONGRESO INTERAMERICANO DE EDUCACION CATOLICA

### Formación Integral del Adolescente

(Formación moral y social)

#### I

1er. Tema: La formación integral del adolescente.

El concepto de esta formación en la doctrina pedagógica tradicional de la Iglesia.

Aspectos que abarca.

Dimensión individual y social.

Orden natural y sobrenatural.

Necesidad e importancia de subrayar esta concepción pedagógica en nuestros tiempos.

El humanitarismo integral cristiano o el "civis christianus" como ideal del hombre (tema atribuido a Colombia y Costa Rica).

2º tema: Visión unilateral de filosofías no cristianas acerca del problema de la formación.

(Tema asignado al Canadá y Honduras)

3º tema: Delimitación del tema del Congreso.

La formación moral y social de la juventud.

¿Qué representan estos dos aspectos dentro del marco de la formación integral?

Urgencia del tema en nuestros días.

(Tema asignado a los EE. UU. y al Ecuador).

#### II

4º tema: Formación de la conciencia moral del joven:

Conciencia moral y conciencia psicológica.

Elementos constitutivos.

Evolución y conciencia en el niño y en el joven.

Desviaciones de la conciencia y su tratamiento.

Grados de la perfección de la conciencia moral.

Medios de formación de la conciencia moral.

### Problemas especiales:

Ambiente y conciencia.

Influjo subconcientes en la conciencia.

La dirección espiritual y la formación de la conciencia.

La confesión y la formación de la conciencia.

La práctica del examen de conciencia.

(Tema asignado a Cuba y Guatemala).

5º tema: Formación de la afectividad:

Naturaleza del problema afectivo.

Influjo de la afectividad en la vida psíquica y moral del hombre.

Evolución de la afectividad en el niño y en el joven.

Afectividad y vida instintiva en el niño y en el joven.

Afectividad y pasiones en el niño y en el joven

Desviaciones de la afectividad y su tratamiento.

Cultivo de la afectividad.

Medios para la formación de la afectividad.

### Problemas particulares:

La afectividad y las clasificaciones temperamentales.

Diagnóstico de la afectividad.

Tratamiento diferencial de la afectividad

La gracia y la formación de la vida afectiva

(Tema asignado a Chile y Paraguay).

6º tema: Formación de la voluntad.

Naturaleza de la voluntad.

Análisis del proceso volitivo.

Evolución de la voluntad en el niño y en el joven.

La educación de la libertad: punto céntrico de la pedagogía.

Diversas teorías acerca de la educación de la libertad. motivación, adquisición de hábitos, etc.

Desviaciones del proceso volitivo.

Perfección de la voluntad.

Medios para la formación de la voluntad.

### Problemas especiales:

Las diversas escuelas pedagógicas ante el problema de la educación de la vo-

luntad: la escuela tradicional y la escuela nueva.  
La aparente antinomia "Autoridad - espontaneidad".  
La voluntad de poderío adleriana y su influjo en las concepciones modernas.  
La gracia y la libertad del educando.  
(Tema asignado a México y Nicaragua).  
7º tema: Formación del Carácter.  
Factores constitutivos del carácter  
Importancia de la formación del carácter  
Límites de esta formación en el educando.  
Pesimismo y optimismo pedagógico. Posición católica.  
El carácter en el niño y en el joven.  
La base temperamental del carácter.  
Desviaciones del carácter.  
Formación del carácter medios naturales y sobrenaturales.

#### Problemas especiales

Diagnosis temperamental e individualización del proceso educativo. Diversas clasificaciones temperamentales y caractereológicas. El falso concepto de autonomía absoluta de plena auto-afirmación.  
(Tema asignado a la Argentina y Uruguay).

8º tema: Formación de la personalidad:

Concepto de la personalidad.  
Personalidad moral.  
Importancia de este concepto en el cuadro de la pedagogía católica.  
Problemas acerca de la personalidad.  
La formación de la personalidad: medios naturales y sobrenaturales.  
Problemas particulares.—  
El concepto antropológico cristiano frente al concepto antropológico de las escuelas modernas anticristianas.  
La formación de la personalidad y la escala de valores objetivos.  
El problema de la creación de valores sustantivos en el alma del joven.  
(Tema asignado al Brasil y el Perú).  
9º tema: Algunos problemas especiales.  
a) Concepto de la religiosidad.  
La religiosidad en el niño y en el joven.  
La formación religiosa específica.  
Desviación de la religiosidad.

Formación religiosa: finalidad y medios.  
La gracia sobrenatural y la formación religiosa.

b) La educación de la castidad.  
Planteamiento del problema.  
La crisis juvenil. Factores influyentes.  
Errores modernos acerca de la educación de la castidad.

La educación de la castidad según la pedagogía católica.  
Medios naturales y sobrenaturales.

c) La crisis de la fe en el adolescente.  
Origen psíquico y social de esta crisis.  
Medios para superarla.

d) Descubrimiento de la vocación personal.

Importancia de la orientación vocacional.  
Procedimientos.

(Tema asignado a El Salvador y Bolivia).

10º tema: La educación social:

Principios fundamentales de esta educación.

Delimitación de su contenido en la concepción católica.

La sociabilidad de la persona humana desde el punto de vista filosófico, psicológico y social.

La sociabilidad en el niño y en el joven.  
Necesidad de la formación social específica.

Formación teórica y formación práctica.  
Procedimientos.

Educación familiar del alumnado.

Procedimientos.

Educación del alumnado como miembro de la Iglesia.

Problemas especiales.—

Selección y formación de dirigentes católicos.

La Acción Católica y las organizaciones juveniles, como medios de educación social

Actualidad de la verdad sobrenatural del cuerpo místico de Cristo.

La liturgia y la formación sobrenatural del educando.

(Tema asignado a Santo Domingo y Venezuela.)

XI — Problemas generales.—

(Tema asignado al R. P. Roberto Pardo Murcia S. D. B. Presidente del Comité Permanente de la "C.I.E.C.")